

Guía del Facilitador

San Francisco de Sales
Holland, Michigan

Propósito

El compartir y escuchar nuestra historia personal y fortalecer nuestra relación con Cristo y su Iglesia al reflexionar en las lecturas dominicales.

Expectativas

1. Venir preparado leyendo y reflexionando previamente en las lecturas del domingo y en las preguntas asignadas del libro de la editorial Quest
2. Crear y sostener un ambiente acogedor
3. Comenzar y terminar las sesiones al tiempo programado
4. Preparar oraciones para empezar y terminar la sesión o asignar esta tarea a alguien más (usar canciones cuando sea posible)
5. Pueden prepararse con bocadillos y bebidas para la sesión (pídale a los participantes que se turnen)

Reglas de la Sesión (son explicadas por el líder o facilitador)

1. CONFIDENCIALIDAD:
Lo que se comparte en el grupo se queda en el grupo. Las cosas compartidas en el grupo son confidenciales al menos que se tenga permiso de compartir estas cosas con personas fuera del grupo.
2. TRANSPARENCIA:
Es difícil el amar a alguien como Dios nos llama a hacerlo sin conocer realmente a la persona de una manera profunda y significativa. Se le anima a que comparta del corazón —dejar que las barreras caigan para que los demás puedan en realidad conocerle—no solamente sus luchas y sus temores, sino que también sus victorias y sus esperanzas. Su facilitador(es) deben de retarlos y al mismo tiempo respetar sus límites.
3. NO HABLAR POR ENCIMA DE LAS PERSONAS:
Sea considerado con los demás cuando están compartiendo y no platique con alguien cuando se está compartiendo.
4. NO SOLUCIONE:
Trate de escuchar lo que las personas están compartiendo sin tratar de dar soluciones. Si ellos quieren su consejo, ellos le preguntarán. Si las personas piensan que tan pronto como terminan de compartir un problema o algún asunto los demás van a empezar inmediatamente a tratar de solucionarlos (ofrecer consejos/soluciones), a menudo simplemente no compartirán nada.
5. ESCUCHEN:
Vámonos valorándonos durante el dialogo al escuchar realmente lo que se está compartiendo. No esté pensando en lo que va a decir o como va usted a responder. Escuche de verdad.

6. DESE UNA PAUSA:

Después de que alguien comparte, dese un momento para dejar que el grupo sienta el peso de lo que se acaba de compartir, y para considerar completamente lo que se acaba de compartir antes de que la siguiente persona comparta. Esto también le da la oportunidad a la persona compartiendo de continuar con su pensamiento sin sentirse apurada. A menudo las personas solamente comparten superficialmente, pero dándoles la oportunidad (y el ánimo), puede que compartan cosas más profundas.

7. SILENCIO:

Esto es como una pausa, pero es usado de una manera más amplia y deliberada. El silencio se usa para esperar a que alguien comparta luego sin tratar de llenar el vacío con plática. El silencio puede crear tensión en un grupo, pero la tensión no es mala si se usa sabiamente.

8. NO LIBERE LA TENSIÓN:

Se necesita mucha confianza y energía emocional para que alguien comparta profundamente. Es como empujar una pelota de plástico llena de aire abajo del agua. Entre más empujen la pelota más energía se requiere. Cuando alguien está compartiendo profundamente, esto puede ser algo muy emocional y puede causar una sensación de tensión en el grupo. Esto puede hacer sentir incomodo a las personas, resultando en un deseo de liberar esa tensión. La gente hace esto contando chistes, tratando de consolar a la persona que está compartiendo, desviando la conversación, creando una distracción, o adueñándose completamente de la conversación. Cuando esto pasa, la “pelota” regresa a la superficie. La persona que está compartiendo tiene entonces que decidir si quiere invertir la energía emocional para empujar la pelota debajo de la superficie. Muy a menudo, simplemente dejan de compartir.

9. NO RESCATE:

Cuando las personas están compartiendo algo profundamente personal y/o doloroso, puede haber una tendencia de tratar hacerlos sentirse mejor a ellos mismos o a la situación. A menudo esto hace que la gente pare de compartir y tiene como resultado el que no compartan tan profundamente como pudieran hacerlo. Resista la tentación de rescatar a las personas.

10. USE DECLARACIONES DE “YO”:

Es fácil el hablar acerca de los asuntos de los demás, pero para nuestros propósitos, queremos que se ponga usted personalmente en el dialogo. Trate de usar la palabra “yo” en lugar de “ellos”, “la iglesia”, “nosotros”, etc.

11. TENGA PENDIENTE DE COMO ES USTED:

Conozca cómo es que usted está personalmente afectando el ambiente—palabras, acciones, y ademanes.

12. APLICANDOSE PERSONALMENTE: Es importante que todos nosotros usemos este tiempo para considerar cual es nuestra actitud en cualquier materia o asunto. ¿Cómo estoy caminando en mi vida personal? ¿Cómo me afecta esto en mi habilidad de liderar a otros? ¿Cuál es mi parte en el asunto y/o la solución? ¿Qué cambio positivo quiere Dios que yo haga?

Programa de la Junta

1. Oración – Empiece con una oración

2. Escuche – Lea el Evangelio en voz alta
3. Reflexione – Este es el momento en que trabajan en las preguntas del libro Quest
4. Plan de Acción – Dialogue en lo que los participantes planean hacer o cambien el plan a la luz del tema de la junta
5. Oración – Termine con una oración